



CURSO bíblico ESTÁ ESCRITO

“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mateo 4:4).

17. Mil años de paz

INTRODUCCIÓN

Mientras Banfield, el famoso misionero que prestó servicios en Nigeria, traducía con la ayuda de un indígena el capítulo 20 de Apocalipsis, se sorprendió mucho cuando, al llegar al versículo dos, que dice que Satanás será atado por mil años, notó que la actitud de su ayudante cambiaba de repente. El indígena lo había estado escuchando casi ensimismado; pero de pronto salió al patio y comenzó a correr de un lado a otro manifestando una alegría inexplicable. Cuando el traductor se le acercó para averiguar a qué se debía tan exagerado alborozo, el aborigen le contestó: “¡Buenas nuevas! ¡No habrá diablo por mil años!”

Por desgracia, este pasaje que habla de Satanás atado ha inducido a millones de personas a concluir que el milenio (palabra que no existe en ninguna parte de la Biblia) será un período de mil años de paz, prosperidad, salvación y seguridad, durante los cuales todos los impíos se convertirán y Jesucristo reinará personalmente en la tierra. La teoría en que todo esto se basa es que Dios dará alguna vez una nueva oportunidad a todos para salvarse, y que esto ocurrirá precisamente durante el milenio. Necesitamos saber si tales ideas son verdaderas o no. Está en juego la esperanza de nuestra vida eterna.

¿Qué es, después de todo, el milenio? ¿Es cierto que, como interpretó aquel indígena africano, “no habrá diablo por mil años?” ¿Tendremos otra oportunidad para salvarnos? ¿Dónde estaremos durante ese lapso? ¿Cuándo comenzará el milenio?

Vamos a examinar a continuación lo que enseña la Palabra de Dios con respecto a este importante asunto.

1. ¿Dónde están ahora los muertos, y qué ocurrirá algún día con ellos?

ESTÁ ESCRITO:

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que **están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a **resurrección de vida**; mas los que hicieron lo malo, a **resurrección de condenación**” (Juan 5:28, 29).**

2. ¿Qué muertos resucitarán primero?

ESTÁ ESCRITO:

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y **los muertos en Cristo resucitarán primero**” (1 Tesalonicenses 4:16).

3. ¿Cuándo resucitarán los impíos?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años” (Apocalipsis 20:5).

Nota: Durante el milenio los impíos no tendrán “una segunda oportunidad”, porque estarán durmiendo el sueño inconsciente de la muerte.

4. ¿Qué estarán haciendo los santos durante esos mil años?

ESTÁ ESCRITO:

“**Serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años**” (Apocalipsis 20:6).

5. ¿Qué hará Satanás durante los mil años?

ESTÁ ESCRITO:

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. **Y prendió al dragón**, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató **por mil años**; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo” (Apocalipsis 20:1-3).

Nota: Satanás se verá “atado” durante el milenio porque no tendrá a quien tentar, ya que todos los impíos estarán muertos.

6. Cuando al final de los mil años resuciten los impíos ¿qué intentará hacer con ellos?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. . . **Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones**. . . a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar” (Apocalipsis 20:5-8).

7. ¿Quiénes descenderán del cielo con la Santa Ciudad al final de los mil años?

ESTÁ ESCRITO:

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:2).

“**Y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos**” (Zacarías 14:5).

8. ¿Qué harán Satanás y los impíos cuando vean que la Ciudad Santa ha descendido del cielo?

ESTÁ ESCRITO:

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y **rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada**” (Apocalipsis 20:9).

9. Cuando Satanás y los impíos se unan para pelear contra Dios, ¿qué sucederá con ellos?

ESTÁ ESCRITO:

“Y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. . . Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:9, 15).

10. De las cenizas de nuestro planeta quemado, ¿qué creará Dios?

ESTÁ ESCRITO:

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:13).

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva” (Apocalipsis 20:1).

CONCLUSIÓN

Los últimos dos capítulos de las Sagradas Escrituras contienen una descripción del glorioso porvenir que aguarda a los redimidos, y una clara descripción de las características de la patria eterna de los que se hayan preparado para disfrutar de sus bienaventuranzas.

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas (Apocalipsis 21:1-5).

El profeta Isaías corrobora esta afirmación del inspirado escritor neotestamentario con la siguiente declaración: “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo” (Isaías 65:17, 18).

Amigo/a, el glorioso amanecer está por despuntar. El drama de los siglos está por culminar con el magnífico desenlace del regreso de Jesús para la final implantación del reino de Dios en esta tierra. La gran esperanza milenaria que hizo palpitar el corazón de los patriarcas, profetas, apóstoles y cristianos de todos los siglos está por cristalizarse ante nuestros ojos.

En vista de todo esto, conviene recordar el consejo de San Pedro, “Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz” (2 Pedro 3:11-14).

MI DECISIÓN PERSONAL

___ **Creo que Dios creará una tierra nueva donde reinará la justicia.**

___ **Hoy resuelvo, por la gracia de Dios, seguir a Cristo y prepararme para el reino que Dios concederá a los vencedores**

Nombre _____ Fecha _____



ESTUDIO ADICIONAL

EL MILENIO

Hemos escuchado la palabra “milenio” muchas veces estos últimos años. Creo que está en el vocabulario de todos. Así como 10 años son una década y 100 años son un siglo, 1000 años son un milenio, derivado de dos palabras en latín: *mille* que significa “mil” y *annus* que significa “año”. Todos escuchamos de la crisis que nunca ocurrió en el año 2000 (Y2K). Y a esta altura ya estamos acostumbrados a escribir las fechas correctamente luego del año 2000. Pero, ¿qué del milenio que la Biblia menciona? ¿Qué nos enseña el libro de Apocalipsis? En realidad, la palabra específica “milenio” no aparece en la Biblia, pero la idea de un período especial de mil años sí. Es más, la expresión “mil años” aparece seis veces, una vez en cada versículo de Apocalipsis 20:2-7. Es un concepto importante, porque el milenio es, en cierto sentido, el horario de Dios de los eventos finales, revela el horario que Dios piensa usar cuando baje la cortina del drama de la historia de este mundo.

Dios dice en 1 Corintios 14:40, “Pero hágase todo decentemente y con orden”. Y el Señor, siendo un Dios de orden, tiene todo organizado en una forma maravillosa. Por ejemplo, todo estudio del futuro debe incluir los cuatro grupos de personas: los justos viviendo cuando Cristo regrese, los impíos vivos. Los justos ya muertos, y los impíos muertos. El milenio de la Biblia perfectamente acomoda a esos cuatro grupos. Ahora consideremos los eventos bajo tres títulos: Eventos antes, durante y después del Milenio.

A – Eventos ANTES del milenio

- **Evento #1 - La marca de la Bestia es dada**

Apocalipsis 13:16, 17 - La bestia Anticristo pone en vigor su marca con amenazas coercivas.

Apocalipsis 14:9, 10 - Pero Dios nos advierte en contra de esto.

- **Evento #2 - Nuestro tiempo de gracia se cierra**

Apocalipsis 22:11, 12 - Jesús acepta la decisión de cada uno como definitiva y dice que vendrá pronto.

- **Evento #3 - Caen las siete plagas**

Apocalipsis 15: 1, 8 - Siete ángeles derraman la ira de Dios.

Apocalipsis 16: 1-17 - Las siete postreras plagas castigan a aquellos que tienen la marca de la Bestia.

- **Evento #4 - La Segunda Venida de Cristo es espectacular**

Mateo 24:30, 31 - Cristo regresa “con poder y gran gloria” para juntar a su pueblo fiel.

Mateo 25:31 - Cuando viene en su gloria, todos los santos ángeles lo acompañan.

Apocalipsis 1:7 - Mientras Cristo junta a sus redimidos en el rapto, “todo ojo le verá”.

- **Evento #5 - Los justos muertos son resucitados**

1 Tesalonicenses 4:16 - Los creyentes muertos en Cristo se levantan “primero” –antes que los fieles vivos.

Apocalipsis 20:6 - “La primera resurrección” es para aquel “bienaventurado y santo”, quienes estarán “con él (Cristo) mil años”. La palabra primera, implica una segunda.

Habrán dos resurrecciones, con 1000 años de separación.

Juan 5:28, 29 - La “resurrección de vida” es opuesta a la “resurrección de condenación”, 1000 años más tarde.

- **Evento #6 - Los justos vivos son arrebatados**

1 Tesalonicenses 4:17 - Los santos vivos son entonces arrebatados para “recibir al Señor en el aire”.

- **Evento #7 - Los malvados vivos son muertos cuando Cristo viene**

2 Tesalonicenses 1:7-10 - Cristo tomará “retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo”.

2 Tesalonicenses 2:8 - Cristo “destruirá con el resplandor de su venida”.

Isaías 13:9 - El Señor convertirá la tierra en soledad y raerá de ella a sus pecadores.

Isaías 66: 15, 16 - “He aquí... los muertos de Jehová serán multiplicados”.

B - Eventos DURANTE el milenio

- **Evento #8 - En la tierra: Satanás será “atado” con nadie a quien tentar**

Apocalipsis 20:1-3, 7 - Satanás es atado con “una gran cadena” y echado al “abismo... hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo”.

¿Son literales (1) la “gran cadena” que aprisiona a Satanás y (2) el “abismo” que forma su “prisión”? El Diablo es real y literal. Jesús mismo dijo “Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo”. Lucas 10:18. Pero el ángel Lucifer, quien se hizo el Diablo llamado Satanás, es un ser sobrenatural. Como dijo Pablo: “Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. Efesios 6:12

La simple lógica nos dice que no hay una cadena literal o un abismo o prisión que pueda retener a un ser sobrenatural. Más importante, las sagradas Escrituras nos dicen lo mismo. Un día luego de navegar por el Mar de Galilea: ellos (los discípulos) “vinieron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos. Y cuando salió él de la barca, en seguida vino a su encuentro, de los sepulcros, un hombre con un espíritu inmundo; que tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar”. Marcos 5:1-9.

Pregúntate, si un hombre poseído por el diablo podía fácilmente romper las cadenas con fuerza sobrehumana, ¿sería posible sujetar al príncipe de los diablos con una? Así que, ¿qué clase de “cadena” es ésta que Dios usa para atar a Satanás? Es una cadena de circunstancias que atan al diablo más segura que cualquier cadena literal alguna vez forjada. Nota las circunstancias en que se encuentra Satanás durante este tiempo: En primer lugar, todos los justos, que de todas maneras no estuvieron dispuestos a escucharlo, han sido llevados al cielo. Todos los malvados han sido muertos. ¡Así que la tierra entera está despoblada sin que haya quedado nadie para que Satanás pueda tentar! Los profetas del Antiguo Testamento previeron esta situación:

Jeremías 25:33 – ¡Los impíos muertos “no se endecharán ni se recogerán ni serán enterrados” – ¡Porque no habrán sobrevivientes para hacer todas esas cosas!

Isaías 26:21 – Cuando el Señor regrese “la tierra...no encubrirá ya más a sus muertos”
Isaías 24:1, 3, 22 “Jehová vacía la tierra... La tierra será enteramente vaciada”.

¡Cuán efectiva es esta cadena de circunstancias! Satanás está firmemente limitado, “atado” por circunstancias fuera de su control. Pero, ¿qué es el “abismo”? La palabra griega traduce el “abismo” como *abussos* de donde sacamos la palabra abismo. Todas las versiones modernas de la Biblia traducen esta palabra de Apocalipsis 20:1 como “abismo”. *Abussos* es exactamente la misma palabra traducida en griego que se usa en el Antiguo Testamento en Genesis 1:2, donde dice “la tierra estaba desordenada y vacía”. El profeta Jeremías recibió luz divina a esta pregunta cuando, siglos atrás, miró por el corredor del tiempo con el ojo de la inspiración y testificó: “Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira. Porque así dijo Jehová: Toda la tierra será asolada; pero no la destruiré

del todo” (Jeremías 4: 23-27). La tierra está desolada, sin forma y vacía sin ningún habitante humano!

¿Qué período de la historia estaba viendo cuando escribió, “miré, y no había hombre?” Podríamos pensar que era el comienzo de la semana de creación, porque (1) “no había hombre” antes que Dios formase a Adán, el primer hombre, y porque (2) Jeremías dijo “la tierra... estaba sin forma y vacía” lo cual era verdad en ese momento.

Pero aunque esas dos descripciones coinciden con ese período, notamos que Dios pone una tercera descripción en el passage que no coincide: Jeremías dice que él vio “todas las ciudades... desoladas”. Esta visión no puede ser de la semana de creación, porque el hombre no había edificado ciudades antes de ser creado!

El único tiempo en la historia humana cuando la profecía puede describir a la tierra teniendo “ningún hombre” es durante el milenio mientras la tierra esté despoblada y sin seres vivientes, “vacía”, como lo leímos antes.

En ese tiempo “todas las ciudades” serán “desrumbadas”, totalmente niveladas por la devastación de las siete postreras plagas que trae consigo un terrible terremoto y un pulverizador granizo.

- **Evento #9 – En el cielo: los santos asisten en el juicio**

Apocalipsis 20:4 - Los redimidos se sentaron en tronos, y “recibieron facultad de juzgar”.

Lucas 22:30 - Jesús desea que “os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel”.

1 Corintios 6:2, 3 - Los santos juzgarán al mundo y a los ángeles, los ángeles que cayeron con Lucifer. Aún los procedimientos legales humanos no disponen de un caso en un instante. Todo el proceso tiene varias etapas:

- Primero, hay una investigación de todos los hechos pertinentes lo cual llamamos el juicio.
- Segundo, hay una decisión que llamamos veredicto.
- Luego hay una evaluación que llamamos evaluación del jurado.
- Finalmente hay una ejecución del veredicto que se llama ejecución de sentencia.

El mismo proceso se ve en el Juicio Final de la humanidad. Los primeros dos pasos se llevan a cabo en el cielo antes del regreso de Jesús (Daniel 7:9, 10), porque el paso uno, la investigación o “juicio”, debe preceder al paso dos cuando Cristo anuncie su “veredicto” de que cada persona moralmente manchada o inmunda debe quedar así (Apocalipsis 22:11). Y el paso cuatro, la “ejecución” de muerte final de los impíos, tendrá lugar después que los mil años hayan terminado.

Pero el paso tres, es donde se les concede a los santos redimidos en el cielo el privilegio de conducir una “revisión judicial” de los casos de los impíos que yacen muertos sobre la tierra. Dios sabe que porque algunas personas no serán salvas, serán extrañadas por los santos, sin embargo él no quiere corazones doloridos en el cielo. Así que Dios nos permitirá hacer preguntas acerca de su decisión de por qué algunos no serán salvos, tales como:

- “¿Por qué la tía Marta, o el abuelo, no están allí? Eran buenas personas”.
- “Sí, ¿y qué del Pastor Sánchez o González? ¡Dios cometió un error si es que se perdieron”!

Entonces un ángel los llevará a los libros de registros del cielo, ahora abiertos para exámen, y tristemente revelará pecados no perdonados, pecados no borrados

desconocidos al mundo, desconocidos aún de amigos cercanos y de amados. Dios es demasiado sabio para permitir que aún un vestigio de duda permanezca en las mentes acerca de su justicia. Aunque los malvados de todas las edades sufrieron la primera muerte común a todo hombre, Dios no los destruirá en la segunda muerte en la lago de fuego hasta que esta revisión de su juicio esté completa. En otras palabras, Dios se asegura que el Evento #14 no se lleve a cabo hasta que el Evento #9 haya sido plenamente completado.

C. – Eventos DESPUÉS del milenio

- **Evento #10 - Los malvados son resucitados. Ahora sí Satanás es soltado**
Apocalipsis 20:3, 5a, 7 – Aquel “bienaventurado y santo” tiene parte en la primera resurrección. “Pero los otros muertos [los impíos] no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años... Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión”. Una vez más tendrá gente a quien tentar.

- **Evento #11 - La Santa Ciudad desciende del cielo de Dios**
Apocalipsis 21:2, 10 – La Nueva Jerusalén, preparada y adornada como una esposa para su marido, desciende.

- **Evento #12 - Los impíos rodean la santa ciudad de Dios**
Apocalipsis 20:7-9 – Cuando los impíos vuelven a vivir, Satanás es suelto de su prisión y sale a engañarlos, para reunirlos a la batalla contra la ciudad amada.

- **Evento #13 - Los impíos son juzgados ante el “gran trono blanco” de Dios**
Apocalipsis 11-13 – “Los libros fueron abiertos” ante el Gran Trono Blanco, para juzgar a los perdidos.

Romanos 14: 10-12 – Cada rodilla se doblará y cada lengua confesará y dará cuenta a Dios.

- **Evento #14 - Los impíos son destruidos por fuego**
Apocalipsis 20: 9, 14, 15 – Cuando los impíos rodean la santa ciudad para atacarla, llueve fuego del cielo y los devora. Este lago de fuego es la segunda muerte.
Apocalipsis 21:8 – Los impíos de toda clase tienen su parte en este lago de fuego.

- **Evento #15 - La tierra es purificada por fuego y hecha nueva**
2 Pedro 3:10-13 – “Los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas... todas estas cosas han de ser deshechas”.

Apocalipsis 21: 1, 5 – Pero “el que estaba sentado en el trono dijo: he aquí, yo hago nuevas todas las cosas”.

Salmos 37:11; Mateo 5:5 – Los redimidos bienaventurados “heredarán la tierra”, la tierra nueva.

Isaías 65:17, 21-25 – Los redimidos construirán casas, plantarán viñas, y disfrutarán la Tierra Nueva.

Isaías 66:22, 23 – En la gloriosa Tierra Nueva vendremos a adorar a Dios de sábado en sábado.